

CONSTRUYENDO EL FUTURO - 1997

4ª suelta desde el mar (al Este de Palamós) hasta Galicia. (1010 - 1034 Km.)

Por cuarto año consecutivo la Asociación Colombófila Galega (A.C.G.) organizó como etapa cumbre de su calendario deportivo una suelta desde mas allá de mil kilómetros, en esta ocasión con la participación, por invitación, de colombófilos portugueses de la Sociedade Columbófila Famalicense, del distrito de Braga, que, a título individual, quisieron acompañar a sus amigos gallegos en este proyecto por alcanzar los 1100 Km.. No se les escapa a los organizadores ni a los participantes de uno y otro lado del Miño la significación y trascendencia del hecho.

La apuesta ha sido doble, por un lado, la apuesta del gran fondo. En su afán por sobrepasar la distancia emblemática de los **mil kilómetros**, no dudaron, una vez más, en embarcar las cestas de sus palomas en una pequeña lancha y alejarse de la costa de Palamós la distancia necesaria. El gran fondo es un empeño antiguo y conocido que define a los colombófilos gallegos, y del que ya tienen referencia los lectores de este periódico. Un reto al que se unieron, en esta ocasión, con una bizarría digna de los mejores elogios, sus amigos portugueses.

La otra apuesta es, precisamente, la de ensanchar horizontes. Es un hecho evidente el que, en los últimos años, la Colombofilia ha tratado de encontrar fórmulas que hiciesen posible lo imposible: el juego entre aficionados separados por la distancia de una geografía implacable. La caída de las fronteras y de los "muros", son un signo de nuestro tiempo y nuestro deporte participa también de este sentimiento. Los Colombódromos, son un buen ejemplo de esa búsqueda y cotizan en la actualidad totalmente al alza, aunque en su génesis subyace un déficit sustancial: todos sabemos que la interacción con nuestras palomas juega un papel crucial en nuestro éxito o fracaso como colombófilos. El tándem paloma-colombófilo. -Es más fácil encontrar buenas palomas que buenos colombófilos, dicen los clásicos-. Los colombódromos tienen el hándicap de prescindir, precisamente, de la mano del colombófilo y, aunque lastrados de esta especie de minusvalía congénita, qué duda cabe que es una posibilidad de juego en absoluto despreciable en el abanico de modalidades que se nos presenta. No seremos nosotros quienes intentemos defenestrarla. Todo lo contrario.

Otra fórmula, mas atractiva, si cabe, es abrirle la puerta a nuestros vecinos mas próximos y ofrecerles la participación en nuestros concursos para así huir,

en lo posible, de localismos que con tanta frecuencia acaban por resultar esclerosantes y pacatos. Es conocido, en este sentido, la apuesta de "**La paloma Mensajera**" en potenciar y favorecer concursos que sean técnicamente viables entre Comunidades Autónomas limítrofes. Y, qué duda cabe, los concursos de Gran Fondo probablemente sean el lugar común mas idóneo para acometerlos, habida cuenta que, a mas kilómetros, menos ventaja o provecho podrá sacar cualquiera de las partes. Queremos volar alto y lejos. Por eso aplaudimos y celebramos iniciativas como esta suelta desde el mar al Este de Palamós y le deseamos una larga vida. A pesar de las dificultades.

Y centrándonos en el concurso, tenemos que decir que los prolegómenos, los días previos al evento, fueron poco propicios. Después de una temporada con un tiempo espléndido, donde las pérdidas habían sido, felizmente, una anécdota, el mes anterior a la suelta se tornó frío y lluvioso, frenando totalmente la subida de forma de los animales.

A falta de una semana, los pronósticos se ensombrecieron mas todavía con la irrupción de un temporal atlántico, con vientos por encima de los 100 Km. por hora, mas propios del mes de Marzo que del mes de Junio, y con una temperatura que se iba volviendo con el paso de los días mas y mas fría. Esta vez, el 40 de Mayo, no nos quitó en absoluto el consabido sayo. Todo lo contrario. Una semana antes del "Alta Mar", **los portugueses de Famalicao** recibían en el día de la suelta solamente 23 de las 1100 palomas que habían enviado a Vinaroz (unos 750 Km. aproximadamente), con lo que su participación se quedaba muy comprometida al quedarles todavía, como colofón de su competidísimo campeonato, las sueltas de Almansa (700 Km.) y Barcelona (algo menos de 900) y haber resultado sus equipos excesivamente diezmados. **Con todo, aparecieron en Vigo el miércoles día 11 con 39 palomas, -9 colombófilos- dispuestos a arriesgarse en una empresa que, pensaban, merecía la pena.**

Ese día, miércoles 11, las aspiraciones de todos los participantes apuntaban hacia un mismo deseo: "***Que todo salga bien. Que todos recibamos algo***". No sólo estaba en juego el particular prestigio de cada cual, o el futuro de los distintos palomares: los consagrados, en su deseo de seguir elevando y renovando su particular listón de calidad, y los mas noveles con su necesidad imperiosa de dar con la pista correcta y de clarificar sus cultivos. No cabe duda que en estos kilometrajes cada uno compite consigo mismo. No. Lo que estaba en juego era el futuro mismo de la suelta. El futuro. "***Que todo salga bien***".

El diseño de la suelta, calcada al del año pasado, todo un mérito de la organización. Las palomas estaban en el aire a las 7,25 horas del viernes día 13. Ese mismo día tendrían que haberse soltado las palomas del St. Vincent holandés, pero habida cuenta el mal tiempo reinante, la suelta fue pospuesta hasta el mediodía del sábado 14. La infraestructura que posee la **Asociación Colombófila Galega** no es ni mucho menos comparable con la del Nacional holandés y las palomas tuvieron que ser soltadas de todas las maneras. La barca sólo estaba disponible para esa mañana. Al margen de los ya de por sí larguísimos 1034 Km., las palomas hubieron de pelearse con el frente de lluvia que ese día barrió la península de oeste a este y enfrentarse luego al viento de poniente que sopló en la meseta. Una suelta muy dura. Realmente, las palomas que llegaron a destino hicieron un derroche de vigor y de determinación por llegar dignos de encomio. Palomas de un extraordinario mérito. Con animales así son con los que se escribe la historia y la épica de nuestro deporte.

La primera paloma la controló José Pereiro Francés, de Darbo, Cangas, a las **13,41 horas**, tan sólo 6 minutos antes que lo hiciese **Pilar**, la esposa de **Enrique Freire Sobral**, de Etribela, Marín, el cual seguía telefónicamente el desarrollo de la prueba desde Venecia, pues su condición de marinero hizo que no pudiese estar a pie de palomar el día mas importante del campeonato. Pero, afortunadamente, Pilar es una colombófila "de campanillas". **A las 15 horas, Manuel Conde Lago, de Vigo**, recibió el primero de sus 2 animales controlados, y **a las 20,30 h. Domingos da Silva Ferreira, de Famalicao** hizo lo propio con el primero de los "pombos" portugueses. **El día siguiente, otras tres palomas llegaron a su destino. Manolo Conde, de nuevo, Aires Augusto F. Mesquita, de Famalicao y Manuel Ruiz Casalderrey, de Lárez, Pontevedra.** Al finalizar el día, un cierto rictus de decepción se había instalado en el rostro de todos los participantes pues los 203 animales encastados para la suelta había sido tomado por todos como un augurio de esperanza. No se consiguen así como así tal número de animales de dos y tres años.

Los días siguientes se fueron recuperado cerca de una docena más de animales, todos ellos en un lamentable estado de extenuación. Pepe Pereiro, que recibía 4 animales y tomaba el testigo de campeón de manos de su hermano Camilo, vencedor de la prueba del año pasado, nos confesaba que daría su primer puesto gustoso por que hubiese habido un mejor porcentaje de llegadas y por que sus compañeros de club hubiesen recibido mas animales. Y

un pensamiento similar era expresado por Manuel Conde al día siguiente de cerrarse el control. **Afortunadamente, la última suelta del campeonato, Tarrasa, 890 Km., fue, deportivamente, la otra cara de la moneda, con el 80% de las participantes en control , -11 de ellas en el mismo día de la suelta-, y ya está el grupo pensando en el año siguiente y en programar, por fin, 1.100 Km. Esta vez desde el mar al norte de Mahón, en Menorca.**

Los buenos colombófilos son aquellos que, además de ser exquisitos en el manejo de sus animales, se distinguen por ser cuidadosos en el diseño de todos los lances del juego y por extraer de cada percance consecuencias positivas que "afinen" y mejoren el camino para alcanzar sus objetivos. En este sentido, **Jesús Rodríguez Costas y Antonio Camilo Pereiro Francés**, dos de los mas competitivos miembros de la Asociación y que a la postre resultaron ser los mas cualificados damnificados de esta suelta, (lo cual da la medida de su dureza) -se resarcieron cumplidamente el día de Tarrasa con 3 ejemplares en el día cada uno de ellos- nos informaban que las primeras consideraciones posteriores al evento ahondaban en la necesidad de hacer mas polivalente el calendario deportivo para evitar jugarse todas las cartas a una sola suelta, que, de resultar catastrófica, echase por tierra el trabajo de varios años. La confección de dos equipos de voladores y la programación de otra suelta de mas de 900 Km. sería beneficiosa para ello. Otra consideración a tener en cuenta, reflexionan, es la necesidad de ser mas flexibles a la hora de soltar si las condiciones atmosféricas así lo aconseja. Es demasiado el capital invertido. Tanto en palomas como en ilusión y trabajo. Hay por ello que meditar mucho sobre los posibles ajustes a realizar. Y el insistir en la colaboración con los vecinos del Norte de Portugal, el otro gran reto.

Desde aquí, animamos a los organizadores a que no cejen y les deseamos, por el bien de la Colombofilia, los mayores éxitos.

LA PALOMA MENSAJERA

